El senador Marco Rubio delira

Por: Arthur González / El Heraldo Cubano
12/06/2024

Al conocer la noticia de la visita a Cuba de un destacamento naval ruso, compuesto por cuatro buques y un submarino de propulsión nuclear, entre el 12 y el 17 de julio 2024, el senador Marco Rubio de inmediato hizo declaraciones que demuestran su conducta disparatada e histérica, siempre que se trate algo provechoso para la Isla.

Este miembro de la conocida mafia terrorista anticubana, gestor de políticas que aspiran a asfixiar al pueblo cubano, en el acto comenzó una campaña para presionar al presidente Joe Biden, al solicitarle que haga algo contra Cuba y no se quede cruzado de brazos, infundiendo terror en las esferas políticas yanquis, ante el supuesto peligro que representa para la vilipendiada seguridad nacional de Estados Unidos.

En su cuenta de X, escribió: “No ha habido un submarino ruso con misiles con capacidad nuclear operando en el Caribe desde hace más de 30 años. Entonces, si el régimen en Cuba decide permitir que uno haga escala en un puerto a solo 90 millas de nuestras costas, la administración Biden debe imponerles consecuencias reales”.

¿Sabrá leer este senador o volverá a manipular la información real?

El submarino ruso no porta misiles nucleares, es de propulsión nuclear, al igual que los rompehielos que navegan por el mar Ártico, pero hay que sembrar el pánico en la opinión pública yanqui para presionar a Biden. Es así como funcionan los terroristas anticubanos de Florida, con el propósito de crear la imagen de una Cuba peligrosa para Estados Unidos.

¿Se olvidó el senador Rubio que la base naval yanqui, que ocupa una parte de Cuba en contra de la voluntad del pueblo, es visitada constantemente por buques y aviones de guerra como amenaza a la seguridad de la Isla?

Estados Unidos ha cercado a Rusia con tropas de la OTAN, al incorporar a países que siempre fueron neutrales y además poseen bases militares en toda Europa, en parte de Asia y el Medio Oriente que si ponen en peligro la paz mundial y para él eso es normal porque los yanquis son los “amos del mundo”. A Ucrania le envían armas de

todo tipo e incluso bombas de racimo prohibidas por acuerdo de la ONU, pero como es contra Rusia nadie las condena, a pesar de las muertes que causan entre la población civil.

Marco Rubio debe acabar de aprender que Cuba ya no es una neocolonia yanqui y, por tanto, recibe a quien quiera porque es libre y soberana. Como cualquier nación, tiene el derecho de hacer lo que considere mejor, situación no aceptada por Estados Unidos que desde 1898 le robó su independencia, primero con la Enmienda Platt y después con el Tratado de Reciprocidad que impuso fuertes cadenas a la libertad de los cubanos.

¿Querrá el senador crear otra crisis de los misiles similar a la de 1962? Los tiempos han cambiado y Estados Unidos posee hoy bases militares y armas nucleares en todo el mundo, envía barcos de guerra a los mares de China a menos de 90 millas de ese país y a otros mares del Medio Oriente, por lo que no tiene moral para exigir nada.

Si no le gusta la visita de la flota rusa a la Isla, que se tape la cabeza con la almohada o se vaya de vacaciones para Hawái si le da miedo, pero Cuba recibe a quien le parezca a pesar de los desvaríos del señor Rubio.

No se equivocó José Martí cuando afirmó:

“Desagradan a un ánimo honrado esos energúmenos infecundos, nacidos a derribar con sus manos convulsas, todo testimonio de fama y mérito ajenos”

Tomado de El Heraldo Cubano